... ... Buenas noches. Con esta sintonía damos paso, como todos los miércoles, a Revista de Filosofía, un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan los profesores Francisco Martínez y Antonio Santes Mases. Gracias.

Hoy nuestro programa va a tratar sobre un filósofo italiano cuya obra ha sido y es básica en el pensamiento europeo, Norberto Bobbio. Para hablar de Bobbio nos acompaña Alfonso Ruiz Miguel, profesor de filosofía del derecho en la Universidad Autónoma de Madrid y gran conocedor del pensamiento de este filósofo centrado especialmente en la filosofía del derecho y la filosofía política. Como siempre, Antonio Santes Mases y Francisco Martínez van a encargarse de las preguntas y de los comentarios con nuestro invitado. Va a comenzar hoy Antonio Santes Mases. Buenas noches, Antonio. Buenas noches. Hoy tenemos con nosotros al profesor Alfonso Ruiz Miguel. El profesor Alfonso Ruiz Miguel da clases de filosofía del derecho en la Universidad Autónoma de Madrid y es conocido en los ambientes filosófico-políticos y filosófico-morales por su aportación, al estudio de la obra

de Norberto Bobbio. Entre sus trabajos tenemos su tesis doctoral publicada por el Centro de Estudios Constitucionales sobre filosofía y derecho en Norberto Bobbio, teoría de la justicia, y también la introducción que le ha hecho a los estudios de historia de la filosofía de Norberto Bobbio. Antes de nada, para empezar este coloquio, le vamos a preguntar a Ruiz Miguel quién es Norberto Bobbio, qué significa Norberto Bobbio en el panorama de la filosofía moral y política contemporánea. Bueno, Norberto Bobbio es un filósofo italiano nacido en Turín en 1909, todavía vivo, que fundamentalmente se ha dedicado a la filosofía del derecho, pero que ha tenido siempre también una inclinación en grande hacia la filosofía política. Y en ese sentido, Bobbio no sólo ha sido un filósofo de escuela o un filósofo académico, sino también un... filósofo militante, un filósofo que se ha llamado filósofo militante.

ha estado en el centro de diversas políticas, especialmente en Italia, pero que han tenido repercusión también fuera de Italia, a propósito de la relación entre democracia y socialismo, el concepto de democracia. Y yo creo, en suma, que es un filósofo importante en el pensamiento contemporáneo, especialmente en el italiano, pero no solo en el italiano, sino también en el europeo. Muy bien. Quizá uno de los temas más importantes de Bobbio, por lo menos de los más conocidos en España, con el que podríamos empezar este coloquio, fueron los artículos que él publicó a mitad de los años 70, en los que se preguntaba si existía una teoría marxista del Estado, y sobre todo hacía una segunda pregunta, si había alguna alternativa a la democracia representativa. En estos artículos, Bobbio definía una serie de rasgos o de reglas para poder hablar de democracia representativa en un país determinado, y mostraba la dificultad. La insuficiencia de la democracia directa.

para sustituir a la democracia representativa. ¿Podrías resumir brevemente para nuestros oyentes esta polémica? Sí, bueno, para enmarcarla, quizás es mejor decir antes que Bobbio ha discutido en varias polémicas, esta es una de las fundamentales, pero hubo antes otra en los años 50, con el dirigente comunista italiano Palmiro Toiati, y con uno de los intelectuales más relevantes del Partido Comunista Italiano, que fue Galvano de la Volpe, y Bobbio ha intervenido en todas estas polémicas siempre en discusión con la izquierda, él partiendo de una posición liberal-socialista o socialista-liberal, ha discutido generalmente con el área socialista y comunista, y es en ese marco en el que hay que entender el inicio

de la polémica que tú aludías, la polémica de un libro traducido al castellano que se ha titulado ¿Qué es socialismo?

la provocación de si existe realmente una teoría política marxista, que es en definitiva el punto de referencia de la izquierda tradicional para entender el problema del Estado. Y Bobbio sostuvo provocativamente que no existe una teoría política marxista desarrollada, que esa teoría política, en la medida en que existe, se resuelve en unas fórmulas demasiado simplistas, como el problema de la extinción del Estado, el dominio de la superestructura económica sobre la superestructura política, la obsesión por el quién es gobierno, el sujeto histórico, el proletariado, y no tanto por el cómo se gobierna y las limitaciones del poder. Y a partir de esa provocación, Bobbio planteó también la necesidad para la izquierda de mantener las conquistas históricas del liberalismo, que debían ser integradas en el socialismo, es decir, mantener el valor de la democracia, la democracia representativa. Democracia representativa entendida, como tú decías,

como un conjunto de reglas, como un método, un conjunto de reglas relativas a quien vota, sufragio universal, sufragio igual, representación política a través de partidos y control político por la discusión interpartidista y fundamentalmente también respeto a determinadas libertades, entre ellas la tolerancia, la libertad de expresión. Bien, respecto de esto, la pregunta de ese artículo, qué alternativas a la democracia representativa, era también provocativa, porque pretendía significar que las fórmulas o las propuestas de democracia directa, el referéndum, la democracia asamblearia o de consejos, no es que fueran rechazables, sino que eran insuficientes, que no eran sustitutivas, que no podían crear un marco suficiente democrático, que en todo caso debían integrarse con la democracia representativa. Yo creo que ese fue el sentido de esa pregunta.

polémica. El problema de la postura de Bobbio es que, claro, yo creo que el pensamiento, digamos, izquierdista ha reconocido, y en eso estamos, digamos, las carencias de una posible teoría marxista del Estado. Pero, claro, el problema es que hay una teoría, digamos, liberal del Estado, hay una práctica liberal, eso es obvio, pero hay una teoría, es decir, hay una teorización. Es decir, el pensamiento liberal ha elaborado una teoría que explique el Estado, y sobre todo el Estado moderno. Pues, claro, esa es la pregunta. Viene verdad que nosotros reconocemos nuestras insuficiencias, pero ¿hay una teoría liberal del Estado? Yo creo que hay una teoría liberal del Estado en el sentido de una teoría prescriptiva, más que descriptiva. Es decir, una teoría que no pretende tanto explicar cómo funciona el Estado, perdón, sí, explicar cómo funciona el Estado, describir cómo funciona el Estado, sino cómo debería... cómo debería funcionar. Y esa teoría liberal no es exclusiva...

Es también democrático-liberal o ha asumido determinados principios del pensamiento democrático. Bueno, puntos de esa ideología, en el sentido neutro de la palabra. Esa ideología liberal son el control del poder, que es fundamental, a través fundamentalmente de algún mecanismo jurídico, como pueda ser la separación de poderes, y la reserva de un espacio de libertad para los individuos. Junto a ello, dentro del pensamiento liberal se ha integrado el pensamiento democrático, que fundamentalmente parte de la idea de que todos deben decidir sobre todo. Por lo menos en el límite utópico, ¿no? Y de una manera un poco más concreta, en la participación política a través de elecciones y de la representación política. Eso sería el núcleo de la teoría o ideología liberal. Oye, y recordando la conferencia

que diste el otro día en el Instituto de Filosofía sobre este tema, en un momento determinado hablaste de la idea de que el poder es un objeto de la democracia.

Hablabas sobre la posible identificación entre democracia liberal y capitalismo. Entonces la pregunta que yo te quería hacer era, ¿en qué medida el socialismo liberal de Bobbio, el liberal socialismo, es más liberal que socialista? O dicho de otra manera, ¿él reconoce la inevitabilidad de lo que algún amigo común ha llamado la identificación entre democracia y capitalismo, y democracia representativa y lógica del capital? O por el contrario, ¿considera que esta identificación no es absoluta? ¿La historia puede ser transformada? ¿Se camina hacia el socialismo? ¿Cuál es la posición de Bobbio en este tema? Sí, es una posición difícil de describir porque Bobbio no es un autor lineal, es un autor que tiene oscilaciones, incluso a veces contradicciones. Yo diría que en el plano de los hechos, Bobbio ha reconocido, como cualquiera tiene que reconocer, que los sistemas políticos contemporáneos no han podido coordinar el socialismo con la democracia.

Que tenemos la dura alternativa de elegir entre o capitalismo con democracia o socialismo sin democracia, en referencia clara a los regímenes del Este. Eso no quiere decir que para Bobbio haya una conexión necesaria, una conexión lógica, una identidad entre sistema capitalista y sistema democrático. Bueno, junto a la concepción que antes aludía de la democracia como método, de la democracia como conjunto de reglas, Bobbio también ha insistido o ha utilizado un concepto de democracia más sustancial, por el cual la democracia es la participación de todos en todos los sectores. Y ahí ha propuesto, sin tampoco entrar en detalles excesivamente concretos, pero ha propuesto un paso de la simple democracia política a lo que podría además ser democracia social. Es decir, que a partir de la generalización en los sistemas democráticos del sufragio, a partir del momento en que el sufragio no se puede extender...

más, a partir del momento en que quienes votan son todos los que pueden votar, porque solamente están excluidos los menores, Bobbio dice que hay que dar el paso al espacio, al donde debe votarse, que no solo debe votarse en espacios políticos, o que debe ampliarse el espacio político, dicho de otra manera, a otros espacios de poder en los que no domina el principio del control desde abajo, del control popular, como son fundamentalmente para él el espacio económico y el espacio burocrático. En esa medida puede entenderse alguna observación de Bobbio en relación con la idea de que la democracia es subversiva, que la idea democrática, la idea de que el poder debe proceder de abajo hacia arriba y no de arriba hacia abajo, que es el sistema autoritario, el sistema autocrático, puede entenderse como una profundización del socialismo, que la profundización de la democracia coincide con el socialismo. Es una idea que puede sonar familiar quizá a los oyentes.

porque se ha utilizado en España en contextos políticos concretos. Si tú el otro día aludías a que en los últimos años, Bobbio, después de analizar la democracia, la democracia representativa, está estableciendo, está destacando una serie de paradojas de la democracia. Por ejemplo, yo aquí recojo de un artículo tuyo, tú destacas en él cuatro. Por ejemplo, el problema de que, claro, una vez dicho y aceptado por la gente el aspecto prescriptivo de que la democracia es democracia, de que todos deciden sobre todo, se produce el problema de que esa profundización de la democracia pone en peligro elementos fundamentales del sistema, especialmente el sistema capitalista. Hay una

paradoja de que, en realidad, una democracia absoluta, pues, sería, en realidad, incompatible con un sistema como el capitalista que, por su propio...

propia esencia es oligárquico, ya que solamente algunos son los que tienen decisión y tal. Esa es una primera paradoja, que es un problema grave que alude a lo que decías tú de la compatibilidad, incompatibilidad a la larga, entre una democracia real, no puramente formal, y el capitalismo. La segunda es que, después de la Segunda Guerra Mundial, la expansión tremenda del Estado, y especialmente su asunción de problemas económicos, ha generado, como muy bien dijo ya Weber y predijo, un aumento de la burocracia tremenda. También aquí tenemos una contradicción, porque burocracia y democracia son sistemas, en cierta manera, alternativos. En relación con esto, la complejidad también de la sociedad industrial moderna lleva a una gran cantidad de problemas técnicos, con lo cual entra todo el aspecto, dentro de esa burocracia, el aspecto especial de la tecnocracia. También porque el tecnócrata es la cultura de los expertos, hay decisiones, y esto luego, al final, si pasamos a la cuestión de la guerra y la paz, es fundamental. Son decisiones en las cuales no se puede ser demócrata.

sino que son los expertos los que deciden. Y por último, el problema es que la sociedad capitalista moderna ha generado una serie de ideologías que van justamente en contra de esa noción participativa, y lo que defienden es la apatía, la irresponsabilidad, el pasotismo, todo esto. ¿Qué piensas tú, a partir de Bobbio, de estas paradojas de la democracia contemporánea? Bueno, pienso que son efectivamente paradojas, o como ha dicho Bobbio en algún otro artículo, publicado en un libro recientemente traducido al castellano, El futuro de la democracia, que son promesas incumplidas de la democracia. Que el ideal democrático, el ideal russoniano, en definitiva, de la participación de todos, sobre todo, ha sido limitado, ha sido incumplido en una serie. De procesos en su propia realización práctica. Y los que has citado tú son...

los más llamativos pero no son los únicos. Hay otro proceso que es el de la secretización, la ocultación de información y por otra parte el mayor acceso, mucho mayor acceso del poder a la información sobre los ciudadanos, que es también un proceso claramente no democrático, antidemocrático, puede redundar en consecuencias antidemocráticas y en materia internacional es clarísimo. Hay también el problema del neocorporativismo, de cómo los grupos de presión, los distintos grupos sociales pueden tener una fuerza que no depende del modelo del voto igual sino de su propio poder económico, de su propia capacidad en la contratación económica y también en último término política. Bueno, no son estos últimos... Estos últimos... No son estos los únicos problemas, hay también el problema de la resurrección del mandato imperativo.

a través de la oligarquización de los partidos y de la influencia de los partidos en las elecciones y en las decisiones políticas, de las cúpulas de los partidos especialmente, de modo que el control desde abajo es muy insuficiente. Todo esto son reconocimientos hechos por Bobbio y forman parte más que de la prescripción, más que del ideal democrático, del reconocimiento de cuáles son los límites en la práctica de ese ideal democrático. De modo que prueban, en definitiva, que Bobbio no se ha solidarizado con las corrientes que ven la democracia únicamente como un método de gobierno y que han llegado a veces a ensalzar mucho más la efectividad política que la ética del sistema

democrático, hasta el punto de considerar que la apatía política es un beneficio. Más que un retroceso o una deficiencia.

sistemas democráticos. Hoy quería preguntarte precisamente sobre la apatía política, porque es verdad que él critica la apatía política, pero por otro lado, en Bobbio hay una crítica muy fuerte a la idea de la política totalizadora, del político como ciudadano total, y esto nos podría conectar un poco con el tema de la historia y de la filosofía de la historia. Es decir, hay un esfuerzo por hacer ver a sus contemporáneos los peligros de soluciones escatológicas, de soluciones que tiendan al fin de la historia, pero también los peligros por rupturas radicales o bruscas con el orden establecido, la continua insistencia en que quizás es preferible mantener lo que hay, que el remedio dicho en lenguaje popular castellano puede ser peor que la enfermedad. Entonces a mí me gustaría que tú intentaras... Me gustaría que tú intentaras mostrar cuál es esa vía intermedia que está entre la apatía y el ciudadano total. Es decir...

La política vivida como una forma de religión, una entrega militante constante, que él critica mucho, pero también la apatía política la que lleva un tipo de democracia donde las decisiones las toman los expertos, la tecnocracia económica, la tecnocracia militar. ¿Qué pueden hacer los ciudadanos en medio de estas dos tendencias? Sí, es un problema interpretativo incluso saber lo que Bobbio piensa en último término a propósito de la apatía política y de su relación con su crítica al ciudadano total, a la idea leninista en definitiva de que todos debían gobernar, sobre todo la cocinera. En un sentido se puede... Se puede decir, hay algún texto en Bobbio y es una...

consideración sensata que el exceso de participación, el exceso de democracia, por así decirlo, puede conducir a la apatía. Eso es una constatación. Pero esto no explica todo, no explica lo suficiente porque en nuestras sociedades no existe exceso de participación y más bien existe exceso de apatía. No hay en Bobbio una solución concreta, una solución específica a este problema. Hay simplemente una denuncia, una crítica. Si se quiere conectar con el aumento del espacio participativo del que yo hablaba antes, la extensión del dónde se debe votar, bueno, podría conectarse, pero no hay fórmulas concretas para desarrollar esa... Pero quizás hay un punto importante que tú trataste y que puede interesar a nuestros oyentes, por aquellos que son oyentes en filosofía, que es el problema de cómo plantea Bobbio el tema de los valores. Es decir, que puede conectarse... ...con algunas...

las reflexiones de la filosofía del derecho actual. Es decir, en la medida que él no tiene una posición absolutista, evidentemente no podría defender o definir un ciudadano total, todos participaran en todo, aunque sería discutible si la posición de Lenin es absolutista, pero eso es otra cuestión. Él tiene una posición relativista, pero ese relativismo valorativo, ese relativismo asiológico, no conduce a un cierto tipo de escepticismo, de conformismo, o por el contrario, ese relativismo puede ser fruto de una actitud crítica o puede dar pábulo o dar pie a una actitud crítica. Es decir, el relativismo conduce a la apatía o rompe con la apatía. Por decirlo muy sencillamente, en el caso de Bobbio no ha conducido a la apatía. En el caso de Bobbio, que ha sido efectivamente un escepticismo, un no-conocitivista en materia de valores, ha sido incluso emotivista, a defender. Ha entendido que, aparte de que existe una escisión tajante...

entre lo que es y lo que debe ser, que el mundo de lo que debe ser es un mundo en el que dominan, en último término, las emociones. Y eso constituye una posición escéptica. Lo que ocurre es que ese escepticismo luego ha sido matizado por su práctica filosófica. Él mismo no ha debido creer tanto en el escepticismo cuando ha defendido una serie de ideales, de ideales democráticos, con tanta convicción y durante tanto tiempo. Y además dando razones que vienen a matizar, si no a contradecir, la idea de que no se puede discutir en serio sobre valores últimos. De modo que yo ahí veo una contradicción en Bobbio. Quizá el emotivismo de Bobbio, como el emotivismo del círculo de Viena y de la primera analítica, no me convence y es la parte que me parece menos interesante de la filosofía de Bobbio. Aunque también por otro lado hay un intento por el Bobbio.

Hay un intento constante de relacionar el escepticismo en ética con la democracia, de relacionar el relativismo con la democracia. Kelsen, por ejemplo, decía que si no podemos tener seguridad ninguna sobre los valores, lo mejor es que se discutan con libertad y se decida simplemente por mayoría. De modo que podría haber alguna conexión. Este es un tema complicado y que no se puede resolver en dos palabras. Yo creo que basta con haberlo planteado. Sí, yo en relación con el problema este de los valores, aunque partiendo de él, pero sin referirme a esto. Tú hablas del socialismo liberal o liberal socialismo en Bobbio y yo, al menos desde fuera de la tradición socialista, veo y te pregunto a ti, ¿qué te parece que la tradición, mejor dicho, que los partidos socialistas actuales europeos han abandonado su tradición y han recuperado? Cada vez más la tradición.

Es decir, que los grandes ideólogos, por ejemplo, de los partidos socialistas son ideólogos liberales. Ya que se recupera Ortega abandonando toda la tradición del Partido Socialista. En Italia se recoge a Bobbio, a Kelsen. Y esto está relacionado con los valores. Es decir, porque cuando uno estudia a Kauski, por ejemplo, absolutamente olvidado. Cuando uno estudia a Adler, olvidado. Incluso a Bernstein, que digamos son socialistas. Y que yo creo que una tradición socialista debería de recuperar. Esa tradición ha sido completamente soterrada y en cambio se recupera, se recoge en un pensamiento liberal. Entonces, claro, ¿hasta qué punto ese liberal socialismo no es cada vez más liberal y cada vez menos socialista? Por responder en dos partes. Tienes razón en que, de hecho, las socialdemocracias europeas, al haber llegado a los gobiernos, han asumido una práctica más liberal que socialista. O socialista solamente como iniciativa.

como, bueno, gestión de la crisis y extensión, y aquí sí que habría que reconocer un hálito socialista, extensión de los servicios sociales, ¿no? Pero por otro lado eso no es algo que hayan hecho solo los socialistas, en Italia lo hizo la democracia cristiana, también se creó un estado de bienestar, un estado de servicios a través de la democracia cristiana. Y los gobiernos conservadores durante todos estos años en Europa han mantenido esa misma política. Otra cosa es actualmente, donde hasta los propios socialistas, o por lo menos algunos socialistas, vuelven incluso a las fórmulas económicas liberales como fórmula de resolución de los problemas económicos. Pero estamos en un periodo de recesión y de aumento de la ideología liberal tradicional, de lo que se llama hoy neoliberalismo, pero que en realidad debería llamarse paleoliberalismo. Esto es cierto en el plano de los hechos. En el plano teórico yo no insistiría tanto en que se ha olvidado a teóricos como, como Aller o como...

Bersin o Kauski. Bobbio yo creo que ha recuperado muchas de las ideas de Bersin o Kauski incluso. Se han editado libros, recuerdo el libro de Virgilio Zapatero sobre socialismo y ética, que es una recopilación de artículos de los austromarxistas, fundamentalmente. No se han olvidado estas corrientes de pensamiento. Por otro lado, yo no creo que los socialistas hayan insistido, desde el punto de vista doctrinal, insisto, en nombres como Kelsen o en la tradición liberal en sí misma. No sé si esa distinción entre el plano fáctico y el plano teórico, que denuncia una cierta perplejidad, una cierta contradicción, responde a la pregunta. Sí, nos queda ya poco tiempo y queríamos hacerte una última pregunta sobre el tema de la guerra y la paz. ¿Embobio este tipo de crítica que le establece a la... ...la actual situación de la carrera?

de armamentos o a la propia idea de que el camino hacia el que nos puede conducir un conflicto nuclear es un camino que no tiene salida porque se pone en peligro la supervivencia de la propia especie, hace que él en algún momento ha tenido posiciones críticas con respecto a sectores del socialismo italiano, insistiendo en que eran optimistas fatuos al tratar los temas de la guerra y la paz, al considerar que de alguna forma está garantizado con la destrucción mutua asegurada la supervivencia y que por el contrario creía que en ese aspecto había que pensar en lo peor, que quizá era la única manera de poder resistir a lo que otros ya ven como inevitable. ¿Cómo ves este tema? Pues lo veo igual. Creo que hay que ser pesimista, como Goya, que es más racional ser pesimista, aunque no quiere decir naturalmente que haya que ser derrotista, que haya que pensar en que, el futuro está escrito.

Yo creo que con Bobbio en eso el futuro no está garantizado, pero ni en un sentido ni en otro. Y si no está garantizado, y si es posible efectivamente la desaparición de la humanidad, y no solo de la especie humana, sino de otras muchas especies, si no está garantizada esa posibilidad de supervivencia, hay que ser pesimista y hay que adoptar precauciones para que efectivamente eso no ocurra. Yo creo que ese es el sentido fundamental de la visión racionalista de Bobbio ante la historia, de señalar que el futuro lo tienen que construir los hombres y que no pueden fiarse de ninguna metafísica, de ninguna presuposición de un destino de ningún tipo. Bueno, pues con esto terminamos el programa dándole las gracias a Alfonso Ruiz Miguel. Gracias. Pues aquí cerramos hoy nuestra revista. El próximo miércoles volveremos con un nuevo programa.

tema. Y ahora les ofreceremos, como todos los miércoles, a esta misma hora el programa de perfeccionamiento del profesorado. Hoy el curso de iniciación musical, con una mesa redonda sobre educación musical.